

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España. 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 5 DE JUNIO DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, a cargo de Valentín Hernández; la de Administración, al de don Benigno Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 140

Afirmaciones erróneas

II.

En nuestro anterior artículo hemos dejado destruida una de las afirmaciones que con más piadosa intención han formulado los adversarios del Socialismo, y en el presente vamos á hacer lo propio con otra no menos errónea que la ya rebatida, pues que con ella tratan nuestros sabios impugnadores de demostrar que la egida del Socialismo, no otra cosa supondría que la desdichada regresión de la humanidad á las luctuosas épocas del más bárbaro despotismo, por la implantación de un gobierno deprimente, dispuesto á convertirse en opresor de la sociedad, por asumir en sí los más inusitados medios de coerción y las más onerosas facultades. Afirman nuestros doctos refutadores, que el Socialismo, con su absurdo sistema de ponerlo todo bajo la tutela salvaguardia del Estado, conduciría fatalmente á los pueblos á la antigua esclavitud, haciendo, por consecuencia, del obrero libre de nuestros días, un paria ó un siervo del Estado.

Pero, los que tal afirman, no saben, ó al menos aparentan no saberlo, que siendo el pueblo gobernado por sí mismo, que radicando de hecho y de derecho todo el poder social jurídica, gubernamental y administrativamente en las masas populares, el Estado socialista, no solo no podría esclavizar á colectividad ó individualidad alguna, sino que, por el contrario, el Estado vendría á ser el esclavo irredimible del pueblo, convirtiéndose, al efecto, en organismo ejecutivo de mera administración social.

El Estado socialista habrá en su día de moverse según plegue al pueblo soberano, sin que le sea dado, dentro de su extensísimo radio de acción, desarrollar otros movimientos en la marcha apacible de los asuntos gubernativos que aquellos que le sean doctrinamente imprimeados por el grande y viripotentísimo motor social, motor en que, desde luego, halláanse concentradas todas las iniciativas bienhechoras y todas las saludables energías de la prudencia y del saber invulnerables.

Las atribuciones del gobierno socialista, que á los señores estadistas del gubernamentalismo burgués, parecen tan deplorablemente inusitadas, cuando llegue el feliz momento de la implantación del Socialismo, no serán, ni podrían ser otras que las que confiere el amo ilustrado y celoso de sus intereses á su administrador. Es decir, que éstas habrán de concretarse, á que el Estado socialista, el gobierno social, desempeñe sus funciones administrativas con sujeción inquebrantable á las instrucciones que del pueblo recibe, instituyéndose el Estado, por tanto, en fiel *autómata ejecutante* de los decretos de las colectividades productoras que, en todas sus infinitas manifestaciones, dan ocasión á la constitución bienhechora de la humana sociedad, en la que, como ya llevamos dicho, al ser planteado el Socialismo, radicará la autoridad suprema, la omnímoda dirección del gobierno social. Mas, como esto no conviene á los hombres orgullosamente mezquinos que pretenden erigirse en perdurables

monopolizadores del gobierno social, no nos extraña que pretendan tergiversarlo, á fin de que la humanidad se desoriente del seguro camino de su redención verdadera, porque afánanse en conducirla al augusto apogeo de su libertad y de la gloria, los nobilísimos apóstoles de la buena nueva socialista.

No, no; el Socialismo no intenta oprimir á los pueblos, desea libertarlos. No quiere el Socialismo cohibir mordazmente á los hombres, anhela redimirlos. Todas esas afirmaciones, todos esos absurdos, son fementidas hilaciones burguesas, calumnias inventadas para contener, en la medida de lo humanamente posible, la santa sublevación del cuarto estado. Pero la sublevación se impone, porque así lo exige el espíritu redentor de los tiempos modernos, proclamando la libertad de todo opreso, la redención de todo esclavo.

En la historia general de todas las naciones, no otra cosa advertimos que una mezcla extravagante y nauseabunda de desgracias y miserias, de soberbia y de bajeza, de corrupción y de infortunio, opresión y cobardía, con un monstruoso agregado de opiniones malsanas, prejuicios erróneos, atavismos ridículos y errores contradictorios, de intereses que se cruzan, de preocupaciones, odios, vejámenes, crueldades, guerras, despojos, homicidios, vandalismos, todos los males, en fin, que pueden imaginarse. Cuando á tal grado de corruptibilidad asfixiante han llegado las cosas, ¡qué mucho que nuestros malévolos destructores hagan lo posible, y hasta lo imposible, por desprestigiar nuestro credo de redención, paz y justicia!...

DONATO LUBÉN.

LA PROSTITUCIÓN

Y ¿cuál es más de culpar, aunque cualquiera mal haga, la que peca por la paga ó el que paga por pecar?
(SOR I. DE LA CRUZ)

Siempre que se trata de regular las pasiones relajantes en que se envenena y enerva la actual sociedad, fórmanse sociedades más ó menos sinceramente encaminadas á la purificación del bello sexo, porque créese,—torpemente, desde luego,—que con intentar la perfección moral de la mujer, está todo evitado.

Error crasísimo, pues que mientras que haya hombres corruptores, habrá, naturalmente, mujeres prostituidas. La mujer, por muy perfecta que se la suponga, por su constitución débil ó impresionable, mientras haya hombres imperfectos, que traten de corromperla y ella no cuente con medios propios de vida, seguirá,—mal que pese á los esfuerzos de los moralistas al uso,—suministrando como hasta aquí su contingente de *carne disfrutable* á las sensualidades inherentes á la prostitución. La prostitución está en el orden social y no en la mujer exclusivamente. Encarna en todo cuanto nos rodea, y es poco menos que imposible el que, la mujer de nuestros días, mal educada, sin medios propios de subsistencia y siempre expuesta á las mil tentaciones emanadas de una sociedad compuesta, casi en su totali-

dad, de seres concupiscentes y lascivos, pueda mantenerse inmaculada. Los industriales del decoro femenino, los infamadores de las virtudes de la mujer, los prostituidores del sexo bello, son, por regla general, los más elevados, entre los elevados de esta sociedad eminentemente burguesa, y á ellos, claro está, no alcanzan los rigores de las leyes moralizadoras.

Los grandes libertinos que disponen á su antojo de todos los seductores elementos necesarios para prostituir las virtudes virginales de la doncella deslumbrada, no se detienen, en la inmensa mayoría de los casos, ante consideración alguna, por sagrada que sea, y llegan en su frenético erotismo, hasta á corromper el corazón de las esposas, de las madres, llevando por todas partes los gérmenes del vicio, los crímenes del adulterio, el cínico impudor, la muerte y la desesperación. Que los santos vínculos de la familia se rompen, que la sociedad se asfixia en la deletérea atmósfera de la corrupción; en este caso, nada más cómodo que achacar todas nuestras desdichas morales y materiales á la *prostitución de la mujer*, olvidándonos por completo de que si la mujer es inmoralmemente erótica, es precisamente porque nuestros apetitos brutales así la han creado, porque así la han hecho nuestras concupiscencias y sensualidades repugnantes.

Las mujeres son lo que los hombres deseamos que sean, y nada más. Nosotros las corrompemos, y luego las ambicionamos puras. Queremos que sean dechados de virtud, y escupimos sobre ellas la venenosa baba de nuestros apetitos brutales. Deseamos que sean todo espíritu, todo idealidad, y las materializamos groseramente con nuestras sensualidades carnales. La mujer no puede ser más que lo que el hombre quiere que sea. Si el hombre está torpemente educado y solo ansia la prostitución de la mujer, la mujer será eternamente prostituta. Sin hombres vilmente corrompidos, seguramente no hubieran existido en el mundo Rodopisas ni Mesalinas. El hombre, y sobre todo el hombre-parásito, corrompe á la mujer por sistema, trata de mancillar su castidad hasta con la mirada; y luego quéjase ridículamente de lo horripilantemente degeneradora que resulta su obra. Ahora bien: como la corrupción moral y material de la mujer, parte de los poderosos y no de los desheredados, bueno será que hagamos constar aquí, que esos mismos respetables varones que *noblemente desean abolir la prostitución de la mujer*, formando sociedades de moralización, son, sin duda alguna, los que con las irresistibles incitaciones del oro, del fausto y la elegancia, más han contribuido á fomentar la prostitución de la mujer desheredada.

Queda, pues, demostrado hasta la saciedad que la corrupción de la mujer, es la obra resultante de los vicios é imperfecciones del hombre que, prevalido de la situación preeminente que con relación á la mujer ocupa en la sociedad, procura seducirla por todos los medios imaginables á fin de saciar sus apetitos sexuales. ¿No es, pues, estúpido y hasta inhumanamente malvado pretender la corrección de la mujer, que es el efecto, y dejar

en pié la inmoralidad del hombre, que es la corrupción misma? Inerme en medio de las encarnizadas luchas de la vida, la mujer necesitada vende el disfrute de sus bellezas naturales por dinero á fin de buscar medios de subsistencia: el hombre paga con dinero la corrupción de la mujer. La mujer vende su virtud para vivir, el hombre la compra para recrearse. La mujer exige algo por degradarse, el hombre paga por degradar. El hombre, en la inmensa mayoría de los casos, es el corruptor voluntario; la mujer es, casi siempre, la corrompida por fuerza. ¿A quién de los dos hay, pues, que corregir? A los dos, contestaremos nosotros, con la transformación radical de las costumbres. Transformemos la sociedad, extirpemos el cáncer que nos corroe, coloquemos á la mujer en igualdad de condiciones que al hombre, hagamos que todos los seres cuenten en la tierra con los mismos medios de subsistencia, igualemos los sexos en el disfrute del derecho, política y económicamente, y habremos logrado la purificación del género humano. Mientras esto no suceda, por el triunfo del Socialismo, en vano trinarán los moralistas contra la prostitución de la mujer.

La prostitución de la mujer es un mal endémico en esta sociedad en que todo está prostituido, y solo desaparecerá cuando dejen de subsistir sus causas determinantes.

ANTÓN DUBLEO.

Los presupuestos municipales

Son como todos los años. La misma rutina, casi las mismas partidas. Se estira de aquí, se afloja de allá y ya está el pastel confeccionado. El sistema de siempre.

Se presentan con un déficit de cerca de medio millón de pesetas, que ha de cubrirse por repartimiento vecinal. Sin embargo, es seguro que el tal reparto no se llevará á cabo, como no se llevó en el ejercicio anterior.

El déficit verdad pasará de millón y medio de pesetas, al menos si se aprueban tal como los presenta la comisión de presupuestos. Las obras de saneamiento de la ría, del puente de Isabel II, de la casa galera, del asilo nocturno, de las nuevas escuelas y otras en proyecto, se pagarán no con los recursos ordinarios, sino arrojando á la plaza nuevas obligaciones de empréstitos anteriores. La trampa adelante.

El compañero Perezagua ha querido imprimir á la confección de los presupuestos un nuevo rumbo, hacer tributar á la riqueza en todas sus manifestaciones, para que la odiosa contribución de consumos, que como losa de plomo pesa sobre las clases trabajadora y media, desaparezca lo más pronto posible, y se ha encontrado con que el ayuntamiento carece de un verdadero catastro de riqueza y con que el imperfecto que posee aún no está aprobado por la Diputación provincial.

En suma, los presupuestos que ahora se están discutiendo no tienen otra novedad ni se diferencian de los anteriores.

res en otra cosa que en el déficit, que ejercicio tras ejercicio va tomando proporciones enormes.

Cantemos el genio del gran economista señor Moreno Goñi.

LAS PROTESTAS

Tenemos protestados á los tres concejales socialistas electos.

Después del señor Merladet fué un señor Mojás y causó protestas ante el Excmo. Ayuntamiento contra los compañeros Pascual y Merodio, fundándose en que no aparecen como elegibles en las listas electorales.

Lo cual demuestra el talento que tienen nuestros enemigos.

No conocemos á ese señor Mojás, persona sin duda alguna muy conocida en su casa, pero sea quien fuere debemos decirle que sus protestas no pasan de ser papeles *mojados*.

Los diarios locales dieron cuenta de estas protestas y de la que se presentó contra la elección del señor Videá en el Mercado, pero se han dejado una en el tintero, la que han presentado los socialistas contra el señor Alzaga, elegido en el distrito de las Cortes.

Podíamos en el acto de la proclamación de concejales haber presentado protestas contra todos los chavarristas electos en San Francisco y las Cortes, fundados en las escandalosas coacciones cometidas y en la compra-venta de votos hecha á los ojos de todo el mundo. Pero como sabemos que hubiera sido ladrar á la luna, no quisimos perder tinta, papel y tiempo.

Pero en vista del cariño que se nos tiene y de tanta protesta como se ha presentado contra nuestros compañeros elegidos y de las ganas que manifiestan de que se les anule, dijimos: Vamos á presentar nosotros una protesta; y la presentamos contra D. Pedro Alzaga y Urrestilla, que aparece electo por las Cortes.

Por los documentos que ha presentado este señor en el ayuntamiento, y que hemos examinado, resulta que no reúne condiciones de elegibilidad, y si la Junta provincial no comete una barrabasada se queda sin acta lo mismo que tres y dos son cinco.

De manera que la cosa va á tener mucha gracia. Chávarri se había propuesto inutilizar á nuestros concejales y somos nosotros los que á él vamos á inutilizarle uno.

Eso se llama ir por lana y salir trasquilado.

¡Borrego!

NOTAS SEMANALES

El gobierno está si cae ó no cae.

Y hay quien asegura que va á formar gobierno Sagasta.

Con estas cosas don Tirifilo está que no le llega la camisa al cuerpo.

Y don Víctor ha empezado á palabrotas con todos los santos de la corte celestial.

Como caiga Cánovas y suba Sagasta no van á ser hostias las que se van á mamar Vivancos, Florete y Compañía.

Nosotros quisiéramos que ocupara el poder Sagasta.

A ver si cambiamos de cacique.

Porque ¡ay! estamos de D. Víctor hasta el gañote.

Y por bruto que fuera el nuevo, no había de serlo tanto como don Víctor.

Nada, que suba Sagasta solo por ver si le aplasta.

**

¿Quién ha dicho que el África empuja en los Pirineos? ¡Calumniador! Estos últimos días ha habido la mar de *hule* en las corridas de toros.

En Valencia ha muerto el *Fabrilo*, en Valladolid el *Peterete*, en la misma plaza de Valencia ha habido otro herido y en otras varias han salido unos cuantos toreros descalabrados.

Y la afición á los toros en aumento. ¿Se quiere más cultura nacional?

Al dar cuenta de la cogida del *Fabrilo*, decía un corresponsal:

«La corrida ha sido superior.»

Ya lo creo. ¡Sobre todo para el *Fabrilo*!

¡Y luego nos incomodamos cuando por ahí fuera nos llaman brutos!...

**

A Chávarri no se le ha quitado aún el sofocón de las últimas elecciones.

Y ha ido y ha hecho que expulsen del cuerpo de vigilancia á cinco agentes.

Cinco padres de familia que se quedan en la calle sin saber por qué y sin que se les haya formado expediente alguno, según previene el reglamento del cuerpo.

Es decir, saber por qué les han expulsado ya lo saben.

¡Porque no apresaron el día de las elecciones en San Francisco y las Cortes á todo bicho viviente que les pareciera socialista!

Esto es el colmo, caballeros. Para eso vale más que el gobierno nombre gobernador de Vizcaya á Vivancos, Florete ú otro testafarro cualquiera de don Víctor.

Ya hablaremos todavía de este asunto.

Chavarrinadas

(CHARRANADAS)

De su olímpica morada ha descendido el cacique, furioso por mi palique en una *chavarrinada*.

Desdeñando su altivez y su posición social, me ha llevado al tribunal y me ha citado ante el juez.

Henchido de tanto honor, conociendo mi importancia, acudí con arrogancia ante el juez sentenciador.

Ví una habitación sencilla, una mesita de pino y un secretario muy fino que se sentó en una silla.

Llegó enseguida un señor que, después de saludar, se sentó y me hizo notar que era *su* procurador.

—¿Qué ocurre?—le pregunté.
—Que el Señor está de pique.
—¿Qué señor! ¿Será el cacique!
—Bueno, como quiera usted.

—¡Pues no hay poca diferencia entre cacique y señor! El cacique que es mejor no tiene así de decencia.

—Le habrá dicho el secretario en la citación de oficio que le llamamos á juicio por cosas del semanario.

Chávarri está que echa leche por esas *chavarrinadas*, ó séase *charranadas*...

—Pues, hijo, que le aproveche.

—Bien. Principiemos el acto. Queda abierta la sesión.

A ver si hay conciliación, armisticio, guerra ó pacto.

Y mientras un pobre chico escribe sobre la mesa, el procurador no cesa, dale que le dás al pico.

—Yo aquí las manos me lavó—continuó con su monita—
¡Si son cosas de Placita!
—¡Entonces cosas de á ochavo!

—Yo soy Rasche, concejal de los de la última hornada.
—Hombre, no sabía nada; pues será usted liberal.

—Sí, siempre lo he sido yo, y liberal progresista.
¡Si yo no soy chavarrista ni Cristo que lo fundó!

Don Víctor no sé por qué se ha dado por aludido y se ha creído ofendido por eso que ha escrito usted.

Sí que hay frases de desprecio escritas sin disimulo, llamándole imbécil, chulo, terco, farfantón y necio...

—Y á todo esto la de Scala ¿cobraré por fin la pobre?
—Sí, cobrar. ¿Como no cobre! Cobrar, sí. ¡No tiene mala!

—Bueno—dijo el escribiente al terminar su labor— que diga ahora este señor lo que crea conveniente.

—Veamos á ver qué dice para que se haga constar.
—Es fácil de adivinar.
¡LA LUCHA no se desdice!

—¿Que le dije chanchullero y modelo de cinismo? Pues ahora digo lo mismo. Eso es don Víctor primero.

¿Que en seco y en absoluto le llamé bruto al cacique? Pues no hay quien me rectifique. Le sigo llamando bruto.

¿Que hay así querella? ¿Que haya! Yo seguiré en el papel guera y guerra contra el tiranuelo de Vizcaya.

Y el juicio aquí se acabó firmando todos el ata. Si alguno metió la pata fué el cacique, que yo no.

Municipalerías

Estamos de municipalerías hasta la coronilla. Se llevan los concejales de sesión casi toda la semana. ¡Buenas siestas han echado estos días en el salón de sesiones Bilbao, Paloca y otras curbitáceas!

Discutiendo el presupuesto de gastos se han pronunciado discursos muy elocuentes. El señor Palacio, rebatiendo la proposición de Perezagua, que pedía se limitara la partida de festejos á 10.000 pesetas y que no se mentaran las fechas del 2 de Mayo y 25 de Diciembre, estuvo sublime.

Dijo que los que eran sucesores de aquellos heróicos liberales que defendieron el 36 y el 74 la villa contra los ataques del carlismo, no podían olvidar aquellas gloriosas fechas ni dejar de consignar festejos para que el pueblo se regocije en sus aniversarios.

Por lo visto el señor Palacio no se preocupa de que el 25 de Diciembre y el 2 de Mayo, á pesar de los *tediums*

y de las músicas y de los regocijos públicos, haya sucesores de aquellos liberales que se vayan á la cama sin cenar.

La cuestión es ruido y algazara, aunque se pague con el dinero de los que no son sucesores ni nada de los liberales del 36 y el 74.

Y adelante con las 50.000 pesetas para fiestas.

**

La sesión del miércoles fué bastante movida, y hubo protestas é interrupciones y campanillazos y todo.

El señor Moreno quiere aprovechar el poco tiempo que le resta de alcalde, y de acuerdo con el hueco Mogrovejo han declarado que el cuerpo de arbitrios que presta servicio de día tiene que ser armado como el de noche.

Y aquí fué Troya. El *Pequeño* salió por los fueros de la comisión de Hacienda y del ayuntamiento, que eran antes los que nombraban los celadores. Que eso de pedir que sean armados los celadores no es con otro objeto que con el de nombrarlos el alcalde.

El ampuloso y tonto Mogrovejo soltó unas cuantas vaciedades y se quedó tan fresco.

El compañero Perezagua calificó de ignominia lo que se intentaba hacer y fué el señor Moreno y se puso á tocar la campanilla, como se hubiera puesto á limpiar las botas á don Víctor.

Continuó Perezagua diciendo que aquí se habla mucho de querer la autonomía y de odiar la centralización, pero que no se repara en el ayuntamiento en poner todo en manos del alcalde de real orden, en el alcalde del Rey...

(El alcalde monterilla agita la campanilla.)

Claro, en un ayuntamiento como este, donde todos los concejales, desde el alcalde para abajo, son hechuras del cacique...

(Don Joaquín, con pesadez, toca la esquila otra vez.)

El abogado *Placita* sale á la defensa del vacío Mogrovejo y del alcalde finchado. Y tiqui-tiqui-tiqui, tiqui-tiqui-tiqui, saca á relucir textos, leyes, casos y cosas, desde los tiempos de Matusalem, para demostrar que los celadores de arbitrios tienen que ser armados por activa y por pasiva.

El *Pequeño* dice que no ha entendido una palabra de todo el chaparrón que ha soltado el señor Plaza.

¡Toma! ¡Cualquiera entiende al señor Tiqui-tiqui!

La señorita Uruñuela dice indignada que protesta contra las frases de Perezagua.

¡Ay, sarasa! Lleve usted un frasquito de sales para no desmayarse.

Perezagua contesta á Tiqui-tiqui y empieza: —El terraplén de palabras del señor Plaza...

El alcalde.—¡Señor Perezagua!...

Perezagua.—¿Qué se le ofrece á usted?

—Nada, que...

—Pues el que nada no se ahoga.

Compara Perezagua los celadores nombrados por el alcalde con los nombrados por la comisión, deduciendo que son más aptos éstos que los otros. Y es—dice Perezagua—que allí no valen influencias...

(Y, claro, el alcalde lila vuelve á menear la esquila.)

Tiqui-tiqui dice:—Me critican porque hablo como por resorte eléctrico, y yo pregunto: ¿Es envidia ó caridad?

Envidia, hijito, envidia. Usted no tiene precio para fonógrafo.

Y sin más se acordó que todo el cuerpo de celadores dependa exclusivamente del señor alcalde.

Están de enhorabuena las mozas de

rompe y rasga. Van á colocar á todas sus relaciones.

¡Ole ya!

Y al fin cesó el monterilla de tocar la campanilla. (Seor alcalde, venga aquí para tocármela á mí.)

**

Luego hablaron de polainas, exclamando yo al instante: —¡qué excelente consonante para todos esos...

tontainas. Este consonante resulta largo. Si encuentran ustedes otro de dos sílabas, lo ponen y en paz.

**

La comisión de Gobernación propuso el aumento de un real diario á los barrenderos y se aprobó sin discusión.

Perezagua pidió que de los barrenderos, á los que se dedica al servicio llamado de cubo, se les conceda un aumento de tres reales sobre los demás, y aunque se reconoció la razón de la petición pasó á la comisión para nueva información. (¡Pón!)

**

El concejal socialista propone la creación de una plaza de inspector de obras y andamiajes, para evitar las frecuentes desgracias que ocurren en los trabajos.

El señor Maíz dice que eso no tiene importancia.

Tiene razón el señor Maíz. Sobre todo para él no tiene ninguna. ¡De fi-jo que no se cae de un andamio!

Quien se cayó de un nido fué Rasi-nes, que se descolgó defendiendo á los contratistas y diciendo que si el asunto va á la comisión de Fomento ésta informará en contra.

Vamos, que estuvo muy impertinente el concejal hormiga.

Pasó á la comisión.

Y se acabó el carbón.

El tranvía eléctrico

Compañero Director de LA LUCHA DE CLASES:

Desearía que hiciera públicos en su ilustrado y valiente semanario los abusos que con sus empleados viene cometiendo la empresa del tranvía eléctrico.

Es muy frecuente oír á los viajeros quejarse de las malas formas que usan los empleados con ellos y poner por coletilla: «Antes daba gusto hablar con estos empleados.»

Tienen mucha razón los viajeros, pero no deben culpar de ello á los empleados, sino á la compañía, que les prohíbe cruzar la palabra con nadie, bajo multa de una ó dos pesetas. Además, ¿qué ganas ha de tener el empleado de charlar con los viajeros, cuando tiene un servicio abrumador que no baja de 15 horas diarias y llega muchas veces á 16 y 17?

Reina un descontento grande en todo el personal, que constantemente está renovándose, pues únicamente el que no tiene otra cosa sigue en este infierno, para en la primera ocasión que se le presente mandar á paseo al tranvía y á su católico director señor Amann. De aquí el que muy á menudo se registren choques y atropellos, porque el personal casi siempre es nuevo.

Es verdaderamente increíble que pueda resistirse semejante esclavitud. Con el alba empieza el servicio y no se deja hasta las diez de la noche, sin tiempo para comer, ni para verificar las más apremiantes necesidades. No se les da tiempo para el almuerzo. Al que se le encuentra comiendo en el coche, ya se sabe, multa; al que habla con un viajero, multa. Es inaguantable este servicio.

El beatísimo director, que debe tener las entrañas más negras que el abismo, está constantemente encima del personal, abrumándole, doblándole á multas, y si se le expone la más débil queja contesta despoticamente: «Si no le conviene á usted, déjelo, que cincuenta tengo para reemplazar á usted». Y mucho golpe de pecho y mucho no venario á la Virgen de Begonia, aunque ya

comprendo que pedir á un católico sentimientos nobles y humanitarios es como pedir que dé peras un olmo.

Cuando al tranvía de Las Arenas se le puso la tracción eléctrica se fijó una orden según la cual todos los empleados, conductores y cobradores, percibirían un sueldo igual de 100 pesetas mensuales, pero ha sucedido que al que ganaba más de este sueldo se le redujo á las 100 pesetas, y al que tenían que aumentarle le dejaron en 90, cantidad que todavía vienen cobrando 18 individuos.

En fin, señor director, sería el cuento de nunca acabar si fuera á exponer todos los vejámenes y tropelias que bajo la dirección despótica é inhumana del director señor Amann padecen los empleados del tranvía eléctrico.

Si éstos se pusieran de acuerdo y formarían una fuerte sociedad de resistencia para defender sus intereses, bien pronto bajarían los humos de esa compañía para con los empleados.

Agradeciéndole la inserción de estas líneas, queda de V. afmo. y de la R. S.

UN EMPLEADO DEL TRANVÍA.

Bilbao junio 1897.

Una cosa es predicar...

Desde lo alto de un púlpito tonante se expresa con calor fray Calabaza, combatiendo al pecado repugnante según allí lo va sacando á plaza.

—«Huid, hijos, igual que del demonio, de la mujer procaz y pecadora, porque hay que ser virtuoso San Antonio para vencer de Venus tentadora.

Evitad de las bellas el contacto y tratad con las feas cuando más, que tienen las hermosas hecho pacto con el rey del infierno, Satanás...»

Pero aquí el sacristán, que estaba alerta, y tenía una curda como un templo, así le interrumpió, desde la puerta, armando un alboroto sin ejemplo:

—¡Huy, padre, qué embustero que es usted!

¡Jel... No me haga reír, fray Calabaza!

¿Por qué arrojó de casa á Salomé?

¡Porque era vieja y fea y mala traza!

—¡Cállate!—dijo el fraile—¡mal monago!

¡Que miren lo que digo, no lo que hago!

V. HERNÁNDEZ.

DE AQUI Y DE ALLI

La huelga de Sestao.

Siguen en la misma actitud los obreros de los muelles de Sestao y Baracaldo, enérgicos y sin doblegarse á los contratistas.

Han sido puestos en libertad los tres obreros últimamente detenidos.

Como las fábricas de Altos Hornos y Vizcaya no tienen en la actualidad grandes trabajos, han puesto el peonaje á disposición de los contratistas y gracias á esto, bien que mal, se llevan á cabo los trabajos de carga y descarga de los barcos.

A los estivadores han concedido los contratistas el sueldo de cinco pesetas.

La mayor parte de los obreros asociados están trabajando en las minas y se hallan dispuestos á seguir allí antes que volver al trabajo de los muelles en las condiciones de antes.

En vista de todo esto es probable que en la reunión que va á celebrar mañana la sociedad se acuerde cerrar las suscripciones y dar por terminada la huelga.

Nuestro correligionario Indalecio Antolana, de Castro-Urdiales, al mismo tiempo que felicita á los socialistas bilbainos por el brillante triunfo que han obtenido en las últimas elecciones, nos participa que pronto se creará una Agrupación Socialista en aquella pintoresca población de la montaña.

La Agrupación Socialista de Las Carreas, en vista del número cada vez más considerable de sus afiliados, ha decidido reducir la cuota de una peseta á 60 céntimos mensuales.

El pan nuestro de cada... noche.

Un obrero se ha acercado á nuestra redacción y nos ha dicho: «Iba yo para mi casa en compañía de dos amigos, tranquilamente hablando, por la calle de San Fran-

cisco, sobre las once de la noche del día de la Ascensión, cuando al llegar por delante de un sereno va éste y sin más ni más la emprende á palos conmigo hasta romper el chuzo. Ante esta agresión brutal, que solo puede realizarla un loco ó un borracho, repliqué como pude y entonces fui conducido á la perrería, donde comenzaron á darme de golpes hasta ponerme el cuerpo como el terciopelo. El sereno aludido se llama Joaquín Pérez. Pongan ustedes los comentarios que sean del caso.»

¿Comentarios? ¡Bah! Aquí lo que encaja es pedir al señor alcalde que premie con un ascenso á ese Joaquín Pérez.

Que quizá estará recomendado á la alcaldía por alguna buena señora.

Suscripción voluntaria á favor de los obreros huelguistas de los muelles de Sestao y Baracaldo.

Suma anterior, pesetas. 83,00

Antonio Alonso, pesetas 1; Uriá, 0,20; Un obrero, 0,50; Fr. A., 0,50; B. Z., 1; Enrique Zavala, 1; A. A., 0,50; P. G., 0,50; Un loco, 0,35; S. M., 1; Un descamisado, 1; L. D., 0,25; Un obrero, 0,50; Un socialista, 0,50; Un socialista, 0,50; Un socialista, 0,25; Id., 0,25; Un socialista, 0,25; M. M., 1; A. A., 0,50; M. L., 0,50; G. L., 0,50; M. G., 1; Dos amigos, 0,50; Un obrero, 0,45.—Total, pesetas. 14,75

Santander.—C. Gutierrez, pesetas 0,25; E. Nieto, 0,25; M. Rivero, 0,25; F. Fernandez, 0,20; M. S. Emeterio, 0,20; E. Rodriguez, 0,25; E. Rojas, 0,25; G. Perez, 0,25.—Total, pesetas. 1,90

Bilbao.—Zabala, pesetas 0,20; Gabriel Saiz, 0,50; G. B., 0,25; Un protestante, 0,10; Jesús Lolo, 0,50; A. D. H., 0,25; Oviedo, 0,30; Gortazar, 0,25; Zúñiga, 0,25; Eulogio Gutierrez, 0,25; Victor Diez, 0,30; Toribio Polo, 0,25; Su esposa, 0,25; Su hijo, 0,25; G. M. M., 0,25; Hernando Garcia, 0,20; Marcos Mediavilla, 0,25; F. Campos, 0,25; R. Diaz, 0,50; P. F., 0,75; M. Serrano, 0,25; Plácido Goñi, 0,30; José Fernández, 0,40; Un celador, 0,25; Guecho, 0,50; Un trabajador, 0,25; Jalón, 1; Un niño que será socialista, 1; Otero, 0,20; El compañero de Otero, 0,20.—Total, pesetas. 10,45

Donativo de la Sociedad de obreros del Muelle de Bilbao, pesetas. 100,00

José I., pesetas 0,35; Manuel Sancho, 0,25; Silverio Abalo, 0,50; Francisca Bustingorri, 0,50; Vicente Lopez Uribarri, 0,25; Juan Isasi, 0,25; G. Dieguez, 0,25; F. Manzanos, 0,25; Ramón Ruiz, 0,25; Ruperto Beni, 0,20; Uno que los aprecia, 0,25; Juan Vozmediano, 0,25.—Total, pesetas. 3,55

Ortuella.—Colecta hecha en la reunión del domingo 29 de mayo, pesetas. 5,65

=====
Total general, pesetas. 219,30

Suscripción voluntaria á favor de los anarquistas de Barcelona absueltos que van á ser deportados á la factoría de Rio de Oro.

Suma anterior, pesetas. 23,90

Zabala, pesetas 0,15; Redondo, 0,20; V. S., 0,20; Vitorica, 0,25; S. Madina, 0,25; Jesús Lolo, 0,10; A. D. H., 0,25; Gozazar, 0,25; Zúñiga, 0,25; Cachiro, 0,20; Uno que quiere se haga una ley contra los jesuitas, que son los peores anarquistas, 0,25; G. M. M., 0,25; Hernando Garcia, 0,30; M. Valle, de Gallarta, 0,25; Perujo pequeño, 0,15; P. F., 0,25; Constancio Campo, 0,25; Un celador, 0,25; Guecho, 0,50; Jalón, 1.—Total, pesetas. 5,55

Luis Merodio, pesetas 0,50; Silverio Abalo, 0,25; Francisca Bustingorri, 0,25; Ruperto Beni, 0,20; Uno que los aprecia, 0,25; Juan Vozmediano, 0,25; Varona, 0,20; Fermín Ortiz, 0,15.—Total, ptas. 2,05

=====
Total general, pesetas. 31,50

Para los huelguistas de Manresa hemos recibido de La Arboleda las cantidades siguientes:

Facundo Alonso, pesetas 0,50; Nicolás Rebolleda, 0,10; Votadas por la Agrupación, 5; Julián Rubio, 0,20; Sebastián Murnesa, 0,20; Un burgués arrepentido, 0,50; Genaro Ruiz, 0,30; Martín Velez, 0,20; Alonso Uriá, 0,50; Un contrario de Chávarri, 0,10; Un contrario de don Tirifilo, 0,10; Policarpo Romero Martinez, 0,20; Manuel Puente, 0,20; Luis Garcia, 0,20; Lorenzo Elfino, 0,20; Francisco el travieso, 0,20; Pedro Trabuco, 0,20; Juan Isla, 0,20; Andrés Alonso, 0,25; Eulogio Hernaez, 0,25; Pedro Aparicio, 0,25; Leoncio Martinez, 0,25; Lorenzo Blas, 0,40; Doroteo Gomez, 0,50; Bernardo Martinez, 0,20; Mariano Esteban, 0,50; E. R., enemigo de Rivas, 0,30; X., 0,50; P. E., enemigo de comprar votos, 0,50; Dos enemigos de los ladrones, 0,50; M. Valle, 0,25.—Total, pesetas 13,75.

Hemos recibido un folleto que contiene las actas del vigésimoquinto Congreso de la Federación de Oficiales toneleros, celebrado en San Martín de Provensals los días 20, 21, 22, 23 y 24 de abril del presente año; los Reglamentos de la Federación é interior de los Congresos, estado de cuentas de la Comisión Pericial y de invalidez y el cuadro demostrativo de las Secciones que forman dicha organización.

Damos las gracias por el envío.

El domingo último por la tarde se verificó en Ortuella la reunión anunciada para constituir la Agrupación Socialista de dicha barriada.

Acudieron muchos trabajadores á esta reunión y se alistó un buen número en las filas de la nueva Agrupación, que quedó desde luego constituida.

En breve se reunirán los afiliados para nombrar el Comité.

El Sr. Chávarri ha llevado á nuestro director á los tribunales, creyéndose injuriado y calumniado por lo que le decíamos al consignar que todavía tiene sin pagar una cuenta de cuando fué elegido senador.

El único que cree en esas injurias es el Sr. Chávarri.

Unión General de Trabajadores

COMITÉ NACIONAL

A las Secciones

Compañeros:

La Sociedad de canteros de la Coruña viene sosteniendo una huelga con el contratista D. José Benito Tato, con tesón y firmeza, desde el día 29 de abril próximo pasado.

Dichos compañeros reclaman el aumento de 25 céntimos por salario que les fué rebajado hace dos años.

Cuando les rebajaron el salario dicha Sociedad sostuvo una lucha de la cual no salió triunfante á causa de los obreros reclutados por el contratista del trabajo; mas los obreros reclutados hace dos años, hoy se hallan al lado de los huelguistas haciendo causa común con los compañeros de la Sociedad.

El representante del contratista principal, es el señor Prunedá, empresario del hospital clínico de Barcelona (en construcción), en cuya obra los obreros canteros de dicha localidad sostuvieron una huelga de siete semanas, por haber faltado el contratista á las condiciones estipuladas por la Sociedad, desde mucho tiempo establecidas.

Como el contratista de los canteros de la Coruña amenaza á los huelguistas con que va á reclutar obreros de fuera para cubrir sus plazas, dicha Sociedad nos recomienda llamemos la atención de las secciones de la Unión.

Este Comité cumple con el encargo gustoso y recomienda á las Secciones se interesen y aconsejen á los obreros canteros de las distintas localidades cumplan con el deber de solidaridad no yendo á perjudicar á los compañeros canteros de la Coruña.

Si los compañeros canteros cumplen con su deber no yendo á ocupar las plazas de los huelguistas, la victoria será de los obreros.

Barcelona 28 de Mayo de 1897.—Por el Comité, V.º B.º Basilio Martín Rodríguez.—El Vicesecretario, Antonio Palau y Dulcet.

Carta de Alonsótegni

Sr. Director de LA LUCHA DE CLASES.

Muy señor mío: Aunque jamás acostumbrado á las exhibiciones periodísticas, tomé la pluma por primera vez en mi vida, no solamente para decir la verdad y exelarecer los errores y la mala interpretación que de los hechos acaecidos en la barriada de Castrejana hacia públicos en su indulgente semanario «Un Desheredado», *siendo así que á mi personalidad por ningún concepto, ni ofendian ni le interesaban absolutamente nada*, si no más bien por la persistencia y tenacidad que viene ocupándose del médico del tercer Distrito rural, y como no es esta la primera ni la segunda vez que lo hace, y observando que no con laudables fines, respeto y amor á la clase médica, se habían dirigido también á ciertos centros administrativos solicitudes con idéntico fin —y todo por la honrosa profesión que ejercemos— de ahí que, sacudiendo mi peculiar pereza, dirigí á V. mi comunicado anterior, y aunque en la forma y en el fondo no aparecen ofensas personales, tan solo por decir al que se escudaba en el apócrifo Gallego, aparece con un suelto nuestro héroe D. Ricardo Alvarez, gallego de nacimiento, y ahuecando la voz para darse bombo (no tiene abuela) y con un cinismo ridículo expone en su carta, que no se halla propuesto—no sé si para aguador—á dar espectáculos poco edificantes ante la clase médica, á la que tiene en gran estima. ¡Qué sarcasmo, llamarse moralista de la clase médica. El, que ha pisoteado como ningún otro la moral, de la que se halla divorciado públicamente, con escándalo de todos los médicos que le conocen; él, estimar la clase médica, cuando la moral la considera como un mito; aquí si que viene perfectamente aplicable la humorística sentencia de un célebre médico español dirigiéndose á un parásito de la clase médica: Comes el pan amasado con el jugo de tu indignidad; y como estoy observando que involuntariamente voy deslizándome sobre un terreno para mí muy digno de respeto y de ser respetado, hago punto final.

Con respecto á la réplica que hace el «Desheredado», como á pesar de su *repugnancia* al leer mi comunicado (esto en buena lógica se llama excitabilidad gástrica) no expone nada absolutamente que demuestre lo contrario de mi aserto anterior, de ahí que no merece la atención que me extiende en más conceptos.

Suplicándole, señor Director, dé cabida en su indulgente y digno semanario á estas cortas líneas, le da expresivas gracias su afemo. y s. s. q. s. m. b.,

MARTÍN ROYO.

Alonsótegui 24 de mayo de 1897.

Ecos de las minas

CARTA DE LA ARBOLEDA.

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

Gran sorpresa me ha causado la carta del señor D. Jorge Hita, médico de esta barriada, refutando mi última correspondencia. Y de tal manera se las arregla el señor Hita en su comunicado que no hace sino corroborar cuanto yo aseveraba en la mía. De modo que no sé á qué vienen los tufillos y altanerías de D. Jorge.

La contestación que le dais es de primera y casi me releva á mí de ser extenso en esta carta. Seguramente que no le han quedado ganas de meterse nuevamente en camisa de once varas.

Sepa D. Jorge que si yo no firmo con mi nombre las correspondencias, es porque no soy médico á quien respetarían los burgueses en su puesto, sino un humilde trabajador que en cuanto se supiera que era corresponsal de LA LUCHA DE CLASES había de sufrir toda clase de persecuciones por los caciques de por acá. Esto no obstante, cuando las cosas llegan á mayores, sé responder de lo que escribo bajo la firma de *El Corresponsal*.

Efectivamente, de mis investigaciones resulta que don Jorge no ha cobrado los dos pesetas por vacunado, ni yo le he echado ese sambenito. Hablé de médicos y médicos ha habido que las han cobrado, y ahí está su profesor señor Escalona que no me dejará mentir.

Eso de que los obreros de este distrito

iban á agradecer que publicarais su carta es un desahogo inocente de D. Jorge. Lo que desean los obreros es que desarrolle el tema ese de: «El obrero en las minas; su situación material y moral; sus ventajas é inconvenientes, etc. etc.» Todo eso lo conocen los obreros mejor que don Jorge, á excepción de las «ventajas», que no sabemos cómo las ha visto ese señor médico y quisiéramos ver el esfuerzo de imaginación que hacía D. Jorge para demostrar las «ventajas» que el obrero tiene en la zona minera.

Puede que le pesen á D. Jorge esas salidas impetuosas. En el distrito que él visita no todos están muy contentos con él, y hay quien le tacha de tipejo altanero que no usa muy buenas formas que digamos para tratar á los enfermos.

Es posible que saque á relucir algunos asuntitos en los que figuran la *Andaluza* y Julián Antón, vecinos de esta barriada, que no le hagan ninguna gracia al médico don Jorge S. de Hita.

Todo por su intemperancia.

Lo que menos se figuraba ese señor que nos iba á meter miedo. ¡Ay, qué gracia!

Hasta la próxima.

EL CORRESPONSAL.

**

A los trabajadores de Cotorrio.

Compañeros:

Un grupo de obreros de estos contornos os dirigen su humilde voz llamándoos á la organización. Hora es ya de que abandonéis la inercia en que yaceis sumidos, que deis muestras de querer sacudir la inicua explotación de que somos todos víctimas.

Frecuentemente os quejais de los mil abusos que con vosotros se cometen, unas veces robándoos minutos los capataces á la entrada y á la salida de los trabajos, otras veces de lo que os quitan en las tiendas obligatorias y de los géneros malísimos que os venden. Y sin embargo no haceis nada por vuestra parte para acabar con tanto latrocinio. Venid á nuestro lado, ingresad todos en la Agrupación Socialista de Las Carreras, y ya vereis cómo pronto nos haremos temibles y sabemos poner coto á los desmanes de nuestros explotadores.

No sirve tronar solo contra los Urioste y Compañía, propietarios de estas minas, y decir pestes de esa cantina maldita, donde obligatoriamente dejais hasta la última peseta. Cierto, ciertísimo que los géneros que en ella se os venden son malos y á unos precios escandalosos, no llevándose nada con los que expende el celeberrimo Padró en Matamoros y en la Reineta y que tanto han dado que hablar. Pero con eso no se adelanta nada; tanto valdría que os pusierais á ladrar á la luna.

Lo que es necesario es que os agrupéis, que abandonéis todo miedo, que nada os da nadie de limosna, sino porque trabajais con exceso; las minas están aquí para explotarse, y nadie agarra el picachón más que los obreros. No hay miedo de que vengan á arrancar mineral los burgueses. Pues si los obreros lo son todo, como que sin ellos las minas no producen, ¿por qué temer? ¿por qué sufrir vejámenes y explotaciones inicuas?

¡Arriba, obreros de Cotorrio! La unión es fuerza. Venid á la Agrupación de Las Carreras, ya numerosa, que allí se os espera con los brazos abiertos.

UN OBRERO.

Las Carreras 30 de Mayo de 1897.

**

De Mioño

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Desearía que dierais cabida en las columnas de vuestro valiente semanario á las siguientes líneas:

Me dirijo á vosotros, trabajadores de las minas de Mioño, Dido, etc., todas de la misma Compañía. Todos sois sabedores de los atropellos que vienen cometiendo hace ya tiempo los empleados y encargados de la mina, abusando atrozmente de nosotros.

Bien sabéis que entre esos malditos encargados y empleados nos están chupando el sudor de nuestra frente. Entre cuarteles y cantinas nos tienen fritos. Anidamos en los cuarteles, pegados unos con otros, como las sardinas gallegas y á que cese esta explotación debemos encaminar nuestros esfuerzos.

Si el señor gerente fuera otro, ya hubiera cortado de raíz todos estos abusos, no permitiendo que los empleados y capataces obliguen á los peones á vivir en pocilgas y á que gasten de las cantinas de ellos.

Trabajadores de Mioño: Los únicos que pueden acabar con tanto abuso sois vosotros mismos. Leed los periódicos obreros, ilustraos, entrad en el gran partido socialista obrero y formad una Agrupación potente en este pueblo y con ella echad por tierra todos los latrocinios y todos los abusos.

Y no os canso más.

Vuestro y de la R. S.

PEDRO RUIZ.

Mioño mayo 1897.

**

Desde Puente Nuevo

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Deseo la inserción de esta carta en ese semanario, defensor del obrero, para dar á conocer al pueblo trabajador las infamias y latrocinios que se cometen con los obreros en la mina *Malaespera*, de don Cosme Echevarría.

En esta mina hay un cuartel que aun cuando al parecer no es obligatorio, es todavía macho peor que eso, es un consumidor del sudor del obrero que por necesidad compra el alimento en esta tasca-pocilga del cuartel.

Llega el caso de que un obrero necesita una peseta, pues va el cantinero José y se la da, con tres perras chicas de ganancia, ¡qué bandido! Por un celemin de habichuelas de seis reales cobra nueve... ¡qué ladrón!... Por un kilo de tocino, medio duro... ¡ni Candelas! Por un pan de peseta, once perras grandes... ¡qué granuja! El cuartillo de vino que no vale quince céntimos á treinta, y el que es caro á veinticinco, á cuarenta céntimos, y ¡viva la libertad de robar!

Y lo peor de todo es que este infame explotador de cientos de obreros, el día de la paga recibe él el dinero de antemano antes que los obreros y se quedan éstos sin saber lo que ganan, porque el bribón de José les cobra lo que deben y lo que no deben en la cantina.

También hablaré con verdad del capataz León, que tiene el nombre mal puesto, pues debiera llamarse tigre, según es de traidor. Este limpiabotas es el encargado de tocar la campana. Nada menos que veinte minutos ha robado ante la misma vista de los obreros, y todos los días lo mismo.

Ya podía don Cosme llamar al orden á estos zulus, que tan mal nombre le hacen tener entre los trabajadores.

Vuestro y de la R. S.

EL CORRESPONSAL.

Reuniones

La Junta Administrativa del Centro Obrero se reúne todos los viernes á las ocho y media de la noche; los delegados de las Secciones que forman parte de ella deben asistir á las reuniones para proceder á la discusión de nuevo reglamento y otros asuntos de interés para el régimen interior del Centro.

La Junta Directiva de la Sociedad de obreros Torneros en hierro y demás metales, convoca á sus afiliados á reunión general para mañana 6 de Junio, en el Centro Obrero, Laguna, 6, bajo, con el objeto de proceder á la liquidación de cuentas.

Se convoca á reunión general á los afiliados de la nueva Agrupación Socialista de San Julián de Musques para mañana, 6 de Junio, á las tres de la tarde, en el Centro Obrero, barrio de la Raigada, número 9, primer piso.

Se suplica á todos la más puntual asistencia.

A LOS ORFEONISTAS

Se convoca á reunión general á los individuos del Orfeón Socialista para esta noche, á las ocho y media, en el Centro Obrero, Laguna, 6, á fin de tratar asuntos de importancia.

Mañana á las diez celebrará reunión general extraordinaria la Sociedad de obreros cargadores de los muelles de Sestao y Baracaldo en el Centro Obrero, Rivas, 23, 1.º, Sestao, para tratar de la huelga que vienen sosteniendo.

Se suplica á los asociados la más puntual asistencia.

CORRESPONDENCIA

Baracaldo.—F. O.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin de Setiembre.

Ortuella.—A. P.—Recibidas 35 pesetas á cuenta de paquetes.

Algorta.—Nadie.—Recibida una peseta de su suscripción.

Morón.—M. G.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin Noviembre.

Carril.—J. C.—Recibida una peseta de su suscripción hasta fin Mayo 97.

Barcelona.—Guayta.—De los números que pide no nos queda ninguno.

Oviedo.—M. S.—Recibidas 5 pesetas. Dos de J. M. hasta fin Setiembre 97, y 3 de A. S. hasta fin Marzo de 1897. Su cuenta hasta fin de Junio 97 son 4 pesetas.

Valmaseda.—D. G.—Desde el presente número se le remiten 25 ejemplares.

Gijón.—L. M.—Para la música que pide debe dirigirse á Casabella, de Mataró

Castro-Urdiales.—I. A.—Desde el número anterior se remiten 25 ejemplares.

Alicante.—M. T. Ll.—Recibidas por conducto de EL GRITO 4 pesetas de su suscripción hasta fin Junio.

Avisos

** El Comité socialista de Bilbao se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

Estando en poder del Comité socialista las tarjetas de afiliado para el corriente año, se recomienda á los correligionarios pasen á recogerlas.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue, 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Coleccionismo y Revolución, por Julio Guesde, 20 céntimos.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

El doctor Escuder y los socialistas, 50 céntimos de peseta.

¿Qué es Societarismo y qué es Socialismo?, por B. Martín Rodríguez, 30 céntimos.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadernadas en rústica, son las siguientes:

Ecos revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joyens, 30 céntimos.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadernadas en holandesa.